



¿Quién recibirá al Espíritu Santo?

Historia bíblica: Hechos 2:1-39.

Comentario: *Los hechos de los apóstoles*, capítulos 4, 5.

Texto clave: Hechos 2:2-4.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

El Espíritu Santo es uno de los mayores dones que Dios nos ofrece, pero ¿lo vemos como un don que vale la pena recibir? ¿Vemos al Espíritu Santo como una fuerza que obra en esfuerzos de evangelización, o quizá como la voz de nuestra conciencia, pero nada más?

En Lucas 11:13, Jesús hace la analogía de Dios como un Padre que les da buenos regalos a sus hijos. Pero, cuando llega la parte más importante (qué es el regalo), Jesús no dice: “Así es como Dios les dará lo que quieren”; dice: “Así es como Dios les dará su Espíritu Santo”. Casi se parece a una forma de zafar, ¿verdad? ¿Cuántas otras cosas queremos o necesitamos? Quizá queramos buenas notas, la capacidad de ingresar en una buena universidad, el don de los buenos amigos, la capacidad de adaptación... Hay muchas cosas que parecen mucho más importantes en la vida de un adolescente, ¡y hasta en la vida de un adulto! Casi se parece a un regalo maravillosamente envuelto, que una vez abierto pone al descubierto tan solo una bolsa de medias.

Sin embargo, ¡eso es así solo si malinterpretamos quién es el Espíritu Santo y lo que quiere hacer en nuestra vida! El Espíritu Santo es Dios mismo, y quiere conducirnos a todas las cosas buenas. Dios nos creó con las necesidades y deseos que tenemos,

y el Espíritu Santo nos mostrará cómo satisfacerlos de una manera duradera y piadosa. Y, cuando los demás vean que tenemos algo diferente, querrán saber cuál es la diferencia.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Comprenderán el inmenso don del Espíritu Santo en su vida personal. (*Conocer.*)
- Percibirán el amor que Dios tiene por ellos al ofrecerles ese don. (*Sentir.*)
- Decidirán pedir la dirección del Espíritu Santo en su vida, y contar a otros por qué tienen algo tan especial. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Pida a los alumnos que piensen en la persona a la que más aman en el mundo. Con esa persona en mente, hágales la siguiente pregunta: Si el dinero no fuese un problema, ¿cuál sería el regalo perfecto para esa persona y por qué?

Examinen cada regalo. ¿Cuán grande es ese regalo? ¿Es espléndido, como una casa o un avión? ¿Es sencillo, como una carta escrita a mano, o una reliquia familiar? ¿Es el don del tiempo? ¿Por qué el regalo es perfecto para esa persona? ¿Cuánto se necesita pensar para elegir ese regalo perfecto?

Dios nos ama infinitamente más de lo que nosotros podríamos amar a otra persona. ¿Cuánta más consideración habrá requerido el regalo que él nos ofrece?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Había una mujer que era increíblemente difícil de complacer. Era una mujer exigente, y crió a sus tres hijos con mano dura. Cuando envejeció, sus hijos decidieron que era hora de hacer algo lindo por su madre.

Los jóvenes no podían parar de discutir sobre quién le había traído el mejor regalo a su madre. Los tres discutían y discutían.

–Yo le compré a mamá una casa –dijo el primer hijo.

–Yo le compré un auto nuevo –dijo el segundo.

–Yo les gané a los dos –dijo el tercer hijo–. Como mamá se va quedando ciega con los años, le compré un loro que tiene toda la Biblia memorizada. ¡Ella solo tiene que decir un texto, y el pájaro se lo recita!

Cada joven creía que su regalo era el más perfecto. Finalmente, decidieron preguntarle a su madre qué pensaba de los regalos que ellos le habían comprado.

–Mamá –dijeron–. Dinos qué pensaste de nuestros regalos.

–José –dijo su madre–. ¡Eres un chico derrochador! ¿Por qué pensaste que necesitaba una casa nueva? Es demasiado grande. Cuesta mucho calentarla, y me lleva una eternidad limpiarla. No me sirvió de ninguna ayuda. ¡Soy una anciana, y por cierto no necesito una casa más grande!

–¿Y mi regalo? –preguntó el segundo hijo.

–Francisco –dijo la madre–. ¡Tú en verdad no piensas! Soy vieja. Estoy ciega. Nunca saldré de casa. ¿Necesito un auto? ¡Ni siquiera puedo conducir por mi cuenta!

–¿Y el mío? –preguntó el tercer hermano.

–Haroldo, ¡tú eres mi preferido! –exclamó la anciana–. ¡En verdad conoces a tu madre!

Se abrazó a su cuello y dijo:

–¡El pollo estuvo delicioso!

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

¡A veces no conocemos el valor del regalo que recibimos! Podría parecer común o poco interesante. De hecho, el don del Espíritu Santo parece ser así. Parece ser algo teológico, no práctico. No se parece a nada que pueda afectar nuestra vida. Pero ¡no podríamos estar más equivocados!

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, a fin de procesarlo con ellos.

En esta historia ¿cuál fue la señal física de la presencia del Espíritu Santo? ¿Cómo habrá sido ver lo que sucedió?

¿Qué milagro realizó el Espíritu Santo? ¿Por qué?

¿Qué crees que hizo el Espíritu Santo por ellos personalmente e individualmente?

¿Cuál fue la reacción de la gente que observaba? ¿Cuál habría sido tu reacción?

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Lucas 3:21, 22; 12:9-12; Juan 20:19-22.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

El comentario de Matthew Henry arroja algo de luz sobre esta historia:

Él señala que este milagro ocurrió durante un día festivo que reunió a judíos de países cercanos y lejanos para celebrar. Esto contribuiría a maximizar la evangelización a todas las naciones, puesto que

el milagro de las lenguas sería más público, y su fama se esparciría más rápidamente y más lejos.

La fiesta de Pentecostés, que se celebraba en Jerusalén en el momento de este derramamiento del Espíritu Santo, era una celebración de la Ley dada en el Monte Sinaí. Pentecostés, ahora, sería también un punto de referencia para el evangelio. La Pascua asumió una nueva importancia con la muerte de Cristo, y ahora Pentecostés estaba experimentando la misma “duplicación” de significado.

Las lenguas de fuego que descansaron sobre cada uno de los seguidores de Cristo también eran sumamente simbólicas. Antes que nada, Juan el Bautista había declarado que Jesús los bautizaría con el Espíritu Santo y fuego. Esto es un ejemplo de eso: el derramamiento del Espíritu Santo acompañado por las lenguas de fuego que aparecieron sobre sus cabezas. Esto nos hace acordar a cuando Dios se le apareció a Moisés en la zarza ardiente. Fue allí que declaró su nombre: Yo Soy el que Soy. La Ley, celebrada en Pentecostés, fue dada con fuego en el Monte Sinaí. Incluso Ezequiel (1:13) confirmó su misión con una visión de carbones encendidos. La misión de Isaías fue confirmada con un carbón de fuego que tocó sus labios (Isa. 6:7). El pecado finalmente será destruido en un lago de fuego, y la Tierra será purificada con fuego. Se nos dice que nuestros caracteres serán purificados como metal en fuego. El fuego era un símbolo muy importante antes y después del ministerio de Cristo, y muestra la continuidad de lo que Cristo enseñó.

Matthew Henry hace una conexión entre las lenguas repartidas en la Torre de Babel y las lenguas de fuego repartidas en Pentecostés. Sugiere que, en la Torre de Babel, la división de lenguas separó a la gente y dificultó que el verdadero culto de Dios continuara con los que ya lo habían dejado de lado. Sin embargo, con la división de lenguas de fuego en Pentecostés (y con el milagro subsiguiente de las lenguas), las personas de naciones cercanas y lejanas se volvieron a reunir por medio del Espíritu Santo.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Pida a los alumnos que piensen en un don que Dios les haya dado. ¿Qué hacen con ese don? Con la bendición del Espíritu Santo, ¿qué límites son posibles con ese don?

Por ejemplo, quizás a un alumno le guste escribir. ¿Qué hace con ese don? Tal vez escriba poesías, o colabore con el diario escolar. ¿Qué podría hacer el Espíritu Santo con ese don, si se lo pidiera? Probablemente, ese alumno podría convertirse en un gran escritor para Dios, y se le dé aún más talento del que podría imaginarse, a causa de la bendición especial de Dios. ¡Incentive a la clase a pensar en grande!

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- Otra mirada

Pregúnteles cómo las citas de “Otra mirada” transmiten el punto central de la historia en esta lección.

- Destello

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana, encontrado en el libro Los hechos de los apóstoles. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- Un buen remate

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Invite a que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídeles que expliquen por qué lo eligieron.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

La promesa de enviar el Espíritu Santo fue hecha hace mucho tiempo. Dios no olvidó la promesa que hizo y hoy podemos clamar su cumplimiento en nuestra vida. El problema es que muchas personas no valoran ese don divino. Parece aburrido o demasiado teológico. No ven de qué manera ese regalo maravilloso podría cambiar su vida.

En su libro *La revolución del Espíritu*, Ron Clouzet dice lo siguiente respecto a este tema: “La plenitud del Espíritu no será dada a aquellos que anhelan ‘poder’ o que desean ‘fuego’ en sus entrañas, o los que quisieran ser ‘prestigiosos’ por la simple presencia de Dios. La plenitud de Dios vendrá a los que buscan la esperanza de que él los transforme literalmente para que sean semejantes a él y los capacite para ser instrumentos en sus manos, para cumplir la misión en el mundo” (p. 141).

El autor concluye, diciendo que, si ese es nuestro deseo y determinación, Dios concederá el Espíritu Santo para que tengamos una experiencia verdadera con él. El Espíritu nos conducirá a la alegría y al contentamiento. Él nos dará valor para per-

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

RABINO 1

Pensamiento independiente

“Los buenos maestros son los mejores cuando los alumnos casi ni se dan cuenta de que existen, no tan buenos cuando los alumnos siempre los obedecen y los aclaman, y de lo peor cuando los alumnos los desprecian.

“De los buenos maestros, cuando se hace su trabajo y se cumplen sus objetivos, el alumno dirá: ‘Lo hice yo mismo’ ”.—Lao-Tsé.

Esta semana piense en cuál es su papel en el aula. ¿Permite que los alumnos saquen sus propias conclusiones? ¿Les da el crédito por sus realizaciones guiadas?

manecer firmes y para contarles a otros cuál es la fuente de nuestra felicidad. No hay mejor sermón que una persona feliz y exitosa que dice: “Mi vida fue transformada por Dios”.

¿Te gustaría tener esa experiencia? ¡Pide! Dios estará feliz de atender el pedido.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña esta lección es *Los hechos de los apóstoles*, capítulos 4 y 5.

